



Capítulo 99

Buenas noches.

Qin Guanglin está tumbado en la cama con la profesora He en sus brazos, viendo películas y mirándola.

El profesor He no sabía cuándo se había quedado dormida. Ella se acurrucó en sus brazos y sonreía mientras dormía. Él inclinó la cabeza y le dio un beso, y ella se despertó dos veces.

Es divertido.

Echó un vistazo al reloj de la pared, eran casi las seis. Qin Guanglin la sacudió suavemente dos veces: «¿Tienes hambre? Es hora de ir a cenar».

«Por qué no tarareas y niegas con la cabeza y te subes encima de él otra vez?

«.....»

El suave jade y la cálida fragancia están en sus brazos. Qin Guanglin siente un cosquilleo en el corazón y sus manos están en la espalda de ella. La tela del vestido de gasa floral se siente sedosa y suave, con la calidez de su cuerpo. No puede soltarla.

Es satisfactorio en todas partes.



Más de media hora después, cuando eran las seis y media, tuvo que sacudirla dos veces más: «Vamos a cenar».

«No...». ¿Por qué no mantienes los ojos abiertos, lo abrazas con fuerza y sigues durmiendo?

Qin Guanglin no tuvo más remedio que levantarle con cuidado el brazo e intentar levantarse: «Voy al baño».

¿Por qué no la sueltas esta vez, te das la vuelta y tocas la almohada, y la atraes hacia tus brazos para sustituir a Qin Guanglin?

Después de levantarse, Qin Guanglin no fue al baño. En su lugar, cogió el móvil que estaba en la cabecera de la cama y se dirigió a la puerta. Justo cuando entró, vio la factura de la comida para llevar pegada en la puerta y pensó en pedir algo para comer.

Esta novia está un poco somnolienta. Después de pedir la comida, se dio la vuelta y, al tocar su bolsillo, hizo un pequeño ruido. Se quedó atónito y sacó un caramelo del bolsillo.

¿Azúcar?

Qin Guanglin frunció ligeramente el ceño. Tuvo un pensamiento fugaz, pero no lo captó.

Azúcar. Somnolencia. No será hipoglucemia, ¿verdad?

Lo miró y pensó que era muy posible. Parecía que tenía que llevar azúcar consigo todo el tiempo.



Bueno, compraré más cuando vuelva. Me pondré uno cada vez que salga.

«He pedido comida para llevar». Se acercó a besar a su novia en la cara y le susurró.

¿Por qué no cierras los ojos y levantas la mano para tocarle la cara?

«¿Es hora de levantarse?».

«Bueno, no voy a dormir. Me tumbaré un poco más».

«Entonces abre los ojos».

«Es aburrido». ¿Por qué no fruncir el ceño y tirarle de él, «abrázame»?

Qin Guanglin suspiró y se tumbó de nuevo, abrazándola suavemente por detrás.

Mi novia parece estar volviéndose perezosa.

Después de abrazarla un rato, se incorporó de nuevo. No pudo evitar besarla otra vez. Luego se sentó junto a la cama y la miró.

Cuento más miro sus cejas, más me gustan. Las pestañas son largas, la nariz es delicada y la boca es roja, suave y dulce.



Después de un rato, ¿por qué no te despiertas, cierras los ojos, le rodeas con el brazo y respondes suavemente?

«¿Despertarme?». Al cabo de un rato, Qin Guanglin se levantó para ayudarla a servirle agua.

«Enhorabuena por la forma correcta de despertar a tu novia». ¿Por qué no te sientas y te frotas los ojos, coges la taza que te ha dado y das un sorbo?
«¿Cuándo llegará la comida para llevar?».

«Debería llegar pronto». Mirando la hora, Qin Guanglin dijo: «¿Tienes hambre?».

Tenía un poco de hambre. Si comía menos que él, tendría hambre.

«Un poco». ¿Por qué no le devuelves la taza, giras la cabeza y miras el reloj?
«No me llamaste antes después de dormir tanto tiempo».

«Llamé varias veces».

Qin Guanglin se quedó un poco sin palabras, e incluso dijo: «Siempre decías que te tumbaras un rato, y luego te tumbabas un rato, hasta ahora».

«¿Quién te dijo que llamaras de forma incorrecta?». ¿Por qué no inclinas la boca y lo miras con una almohada en los brazos en la cama?

«Lo aprendí». Qin Guanglin asintió y se arrastró hacia ella: «Practica de nuevo».



«Vamos, ya basta».

«Por qué no extiendes la mano y lo empujas? No puede moverse. Incluso usa los pies para alejarlo.

«No me des patadas».

«Solo te doy patadas para que te alejes de mí».

Las dos personas lucharon durante un rato, Qin Guanglin extendió la mano para agarrarle los pies y no dejarla moverse. «¿Me das una patada?».

«Por qué no tienes fuerzas para resistirte? Me mordí el labio y luché varias veces. Tuve que susurrar: «Déjame ir».

«No, ¿quién te ha dicho que me des patadas?». Qin Guanglin juntó sus pies y levantó la vista para ver su rostro sonrojado. No pudo evitar preguntarse: «¿Qué te pasa?».

«Nada». ¿Por qué giras la cabeza de forma tan extraña? «Deja de causar problemas, déjame ir».

Qin Guanglin frunció el ceño y se sintió extraño. Bajó la mirada hacia sus pies. La miró con recelo y la frotó con cautela.

«No...». ¿Por qué no giras el cuerpo y te sonrojas? Cierra los ojos y esconde la cabeza en la almohada. «De verdad que no hay ruido. Déjame ir».

«.....»



Al ver su reacción, Qin Guanglin sintió una extraña sensación en su corazón. No pudo evitar acariciarla suavemente. Esa delicada mano era más suave que la pequeña mano de ella.

«No puedes tocar estos pies? ¿Por qué no tarareas un poco y entierras la cabeza en la almohada, pero tus dedos se curvan con fuerza como tiernos capullos de loto?»

«Ding Ling, Dong Ding...»

De repente, sonó un lado del teléfono móvil, rompiendo la extraña atmósfera. Qin Guanglin Leng Leng, inconscientemente, levantó la vista para ver por qué.

«Por qué no te das la vuelta y lo miras con la cara roja? «¿No me sueltas?».

«Oh...».

Qin Guanglin la soltó, ella cogió el teléfono y, como era de esperar, la comida para llevar ya había llegado y estaba esperando en la puerta.

Colgó el teléfono, ¿por qué no lo ves mirar y rápidamente retrae los pies hacia la falda? «Date prisa en ir a recogerlo».

«Justo en la puerta». Qin Guanglin se sintió inexplicablemente culpable, evitó su mirada y se volvió para salir.

No esperaba que el profesor fuera así. Es bastante mono.



Cuando sacas la comida y empiezas a comer, ¿por qué sigues teniendo un ligero rubor en la cara? Qin Guanglin la mira de vez en cuando, lo cual es muy atractivo.

«¿Qué miras?». ¿Por qué no tienes un poco de vergüenza y molestia, y pones una expresión maliciosa? «Que aproveche».

«Tu...». No pudo evitar hablar.

«Cállate».

Oh».

Qin Guanglin disfruta de una buena comida.

Como no sabía el peso de la comida para llevar, temía no tener suficiente para comer, así que pidió más. Como resultado, la comida que le trajeron estaba deliciosa y era abundante, y aún así se sintió un poco lleno después de comer.

«¿Te gustaría quedarte un poco más o salir a dar un paseo?». Guarda la fiambreta y tírala a la basura. Qin Guanglin eructa y pregunta por qué.

«No quiero ir de compras». ¿Por qué no te tumbas en la cama y dices: «Quédate aquí hasta que vuelvas»?

«No es bueno tumbarse justo después de cenar, no favorece la digestión».

«Me encantaría. Tú puedes quedarte de pie».



Ella buscó una película para ver, cogió una almohada para apoyarse la cabeza, miró a Qin Guanglin y le advirtió: «No lo toques en el futuro».

«Sí, sí». Qin Guanglin asintió y se frotó, y su mirada volvió a posarse involuntariamente en el pequeño pie.

«¿Sigues mirando?». ¿Por qué no te estiras la falda para taparte los pies y lo miras con enfado?

«No», negó rápidamente Qin Guanglin, «solo... No miro. No te preocupes».